

policía rural, y después por el ascenso en casos de vacantes, como se acostumbra en todos los cuerpos y administraciones, según lo hicimos notar en nuestro estudio.

Sin mirar como inútiles las medidas que se adoptan para dificultar la trasmisión de la propiedad mal habida, creemos, sin embargo, que solamente cuando tendremos una policía organizada sobre bases racionales, podremos esperar ver minorar los robos en la campaña.

A propósito de Rauch.

En medio del cuadro afligente que ofrece nuestra desgraciada campaña, el artículo de nuestro colaborador de Rauch que publicamos hoy consuela después de tantos desencuentros, y tiene para la naturaleza moral todo el encanto que tiene para la naturaleza física la vista de una oasis en medio de un desierto inmenso.

Después de la creencia material de Rauch, llevada a cabo con una prontitud maravillosa y un talento notable, el señor Letamendi y los distinguidos ciudadanos que lo acompañan en su tarea han querido, al iniciar la vida civil del nuevo pueblo, que fuese iniciada bajo los auspicios de la ley y de la libertad. (Que contraste ofrece la conducta de este caballerito con la de los Jueces de Paz y Comandante los Militares de la mayor parte de la campaña).

Los periódicos rurales, las cartas de nuestros corresponsales señalan, en los mas de los Partidos, esos funcionarios tratando por los medios mas reprobados de ahogar la libertad del sufragio: el principio sagrado de autoridad, la magisterio de las leyes, todo está pisoteado para conseguir el triunfo de la candidatura que han jurado hacer triunfar a toda trance.

En medio de semejante corrupción, el pensador que tiene fe en el porvenir, y no puede, sin embargo, desconocer que lo que tenemos hoy es muy inferior a todo lo que hemos dejado atras, se siente dispuesto a creer que las metamorfosis de la vida social no se levantan a cabo sin una previa decomposición, como sucede en las metamorfosis de la naturaleza.

Sea de esto lo que fuera, en medio de ese inmenso escándalo, es consolador ver que en algunos Partidos las leyes tienen todavía un templo y la libertad un santuario.

Y, sin embargo, ni esa consolación es exenta de amargura siquiera; porque si se cumplen las leyes y se respeta la libertad en estos Partidos, es porque le place a un hombre que así sea.

Las leyes y la libertad dependen de la voluntad de un hombre!

¿Que mas se reprocha a las monarquías absolutas?

Pobre campaña! Pagar los impuestos, y no tener administración de ninguna clase todo el año; gozar de una constitución republicana, y el día de las elecciones encontrarse con funcionarios que la dejan votar ó no, según su moralidad, siendo hoy el primer caso la excepción y el segundo la regla!

Sus ventajas sociales consisten en pagar los impuestos, y sus ventajas políticas en tener una Constitución muy liberal, que rige en el municipio de Buenos Aires.

COLABORACION.

Baradero.

LO QUE SON LAS CAMARILLAS.

Muchas veces han hecho presente por medio de la prensa las personas que de can el bien general de nuestra campaña, la mala institución y el poder que tienen las camarillas de los pueblos en las cuales nunca falta un capi-

tan, que impone y maneja las cosas a su antojo, pero cada vez que algo se ha dicho, se ha dejado oír en seguida como los mugidos del volcán, un murmullo de desaprobación salido de esos círculos viciosos, envueltos los mas en ellos en el hábito de querer mandar vitaliciamente.

No es posible poder explicar que tendencia, que idea, que razón tengan ciertos capitanes de camarillas, que con mengua de los pueblos se aguantan a todo trapo en sus empleos diez y seis, y diez y ocho años, ya como municipales ya como empleados cualquiera.

Pero no es eso lo mas extraño todavía; lo particular está que en todo ese período de años no se les comienza un servicio alguno de mencionar en bien de sus pueblos, al contrario, hay algo mas sorprendente, mas resaltante, y es el no haber dado cuentas de las peticiones de sus ramos, cuando hay en estos algunos en que precisa estar satisfecho el pueblo, el vecindario todo, como es el de defensoría y otros.

Pero no es tan extraño el cinismo de los que se aguantan 16 ó 18 años en su empleo, ni el decir que no creen que pueda haber otros mas capaces para desempeñar ciertos ramos que ellos; lo extraño, lo raro, lo inesplicable, es que los pueblos soporten semejante insolencia lanzada en sus barbas, esa calma para dejarlos un minuto mas en sus asientos sin hacerles conocer que nuestros pueblos de campaña tienen, no solo hombres formales y capaces, sino jóvenes aventajados que pueden ser muy útiles que ellos, pero hay mas todavía, dejarlos sin pedirles cuentas, pues siendo ellos los que manejan los intereses del pueblo, el pueblo es quien debe pedirles cuentas, cosa que lo hacen algunas corporaciones sin necesidad que el pueblo se las pida.

Es como entrar a recorrer el gran vacío, el entrar a recorrer el desierto de nuestra institución en la campaña.

Cuando el presidente de la Municipalidad y todos sus miembros están por el bien de su partido, estos florecen pronto; pero esto raras veces sucede, en ocasiones el presidente, juez y demás, quiere imponer a su antojo toda vez que sea él, caprichoso y arbitrario; et vice versa, si el presidente es moderado y le gusta el bien de su partido, no falta un Sr. Municipal que quiera imponer y manejar, no solo la Corporación, sino también al Juez y al pueblo, y esos son los mas peligrosos, esos son los que menos bien hacen y los que mas tarde se constituyen en capitanes de camarillas y tratan perpetuarse en el poder.

No es posible que haya un bló que aguarde por el espacio de 16 ó 18 años ser el mancarón de tiro y que el municipal H. O. B. ó el mandon N. sea el carrero que con su rienda y su látigo lo maneje a su antojo; no, no puede ser. Si Rosas con todo el barbaro poder que tenía, con ese incansable afán de hacer andar cabezas, con ese aparato atrozador de charcos de sangre humana en que se lavaba sus inmundas manos, cayó, ¿qué razón hay para que no caigan esos capitanes de camarillas?

No se precisa convencer a los pueblos ni agriar los años mas se precisa que los pueblos conozcan los hombres, se precisa la unión, y una vez unidos decirles a esos Señores: ¡prezamos que nos rindan cuentas! y después de arregladas no los prezcamos mas, porque creemos que un pod-án hacer menos en mas tiempo.

Al escribir estas líneas no hay el pequeño apice de personalidad, nos referimos a la que hemos tenido ocasión de observar en muchos pueblos de campaña; es una triste realidad mal que nos pese, pero el deseo del poder vitalicio trata mal cuerpo en nuestra campaña. ¡Alerta Pueblo!!

D. S.

Noviembre 13 de 1873.

Lujan.

EL COLEGIO DE VARONES.

Nuestros habituales lectores no dudamos haban leído con sumo placer la bien escrita Memoria que sobre el estado del Colegio de Varones de esta localidad escribió y leyó el día de los exámenes su inteligente director el joven Argentino D. Teodoro Reyes.

Por ese notable documento habrán podido juzgar ya en el estado de abandono en que se le fué entregada al Sr. Reyes esta escuela pública y la Vueltita que sufrió en menos de cinco meses que ha le fué confiada.

No pretendimos deslustrar a nadie sino decir la verdad y por eso es que confesamos que debido a las escasezas de los humanos (permítasenos la frase) que hizo el Sr. Reyes se halla hoy el auto abandonado colgando a la altura del mejor de Buenos Aires.

Todo el pueblo ruega da aun la fulminante nota que la H. C. Municipal que hoy tenemos tuvo que elevar al Gobierno de la Provincia, así como de las repetidas notas que pasaba al Departamento el Sr. Virasóe dando cuenta del vergonzoso estado en que se hallaba este colegio antes de estar bajo la sabia dirección del Sr. Reyes.

Por lo que toca a nosotros nunca nos podremos olvidar de esa época porque fué cuando visto lo que pasaba, escribimos un largo artículo sobre el estado de la educación en esta localidad, artículo que dió margen a que se nos insultase y algo mas, que por no repetir cosas ya sabidas no decimos.

En fin, el pueblo de Lujan debe estar satisfecho en tener un educacionista tan distinguido como inteligente, sin olvidar por eso a su joven e ilustrado Ayudante D. Jacobo Puelles quien cotidianamente lo ayuda y sigue ayudando en tan difícil como árdua tarea.

Para aserto de cuanto dijamos dicho transcribimos a continuación el informe que los Señores que formaban la mesa examinadora enviaron al Jefe del Departamento de Escuelas, así como las que este Señor envió a los Señores Reyes y Puelles.

Leandro C. Rivas.

Hé aquí esas notas:

LA COMISION EXAMINADORA
DEL COLEGIO DE VARONES
EN LUJAN.

Octubre 26 de 1873.

Al Señor Jefe del Departamento General de Escuelas.

Los venimos que suscriben, nombra dos por la Municipalidad de este punto en Comisión para el examen de los alumnos del Colegio de Varones, procedimos a desempeñar dicho cargo el Viernes 24 del corriente, cuyo acto presidió el Suplente Municipal, D. Lino Silva, que por ausencia del Sr. D. Juan Silva, que lo es del Culto e Instrucción.

Dió principio el acto a las once y media de la mañana por la lectura de un largo informe arreglado por el Sr. Preceptor D. Teodoro Reyes, dirigido a la Comisión, en el que manifestó con precisión y lucidez los inapreciables beneficios de la enseñanza en la localidad, dando cuenta minuciosa del régimen que le sirve de norma en sus procedimientos, mostrando a los niños al estudio, recomendando la suficiencia del Sr. Sub Preceptor, D. Jacobo Puelles, y concluyendo por dar una noticia en detalle de la asistencia de los niños y hasta de la corrección regular que tiene el derecho de imponer, cuya lectura y consideración recomendamos al Sr. Jefe del Departamento, como un escrito que pone de relieve, no solo la acreditada suficiencia del Sr. Reyes, como educacionista, sino la voluntad a toda prueba con que está dispuesto a imprimir en la nueva generación que se levanta las saludables máximas de la bu-

na y de lo justo, extendiendo su elevada pensamiento, unido a su noble deseo, hasta arrancar con mano suave y cariñosa las espigas que sirven de obstáculo y obstuyen el tránsito al torrente de luz, que el magistoso carro, intérprete de la civilización, pronto conducirá al confín de nuestro Estado.

El resultado del examen consta de los adjuntos cuadros y lista de los distinguidos, que igualmente se acompaña.

Ate to al corto tiempo que dicho Preceptor regenta el Colegio en el constante estado de desorganización en que se encontraba, le hacen altamente recomendable a nuestra consideración al digno Preceptor D. Teodoro Reyes, como a su distinguido Sub-Preceptor D. Jacobo Puelles, por lo que nos permitimos una recomendación favorable, tan especial como justa.

Dios guarde a V.

Lino Gamboa—Eusebio Fre-
rel—Juan M. Jordán—Ja-
vier Topie.

DEPARTAMENTO

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE

DE